

Periódico de Estudios Psicológicos

Ciencia, Filosofía y Religión

Espiritualidad

Durante un largo tiempo, en la historia de la humanidad, y de cierta manera hasta los días actuales, la espiritualización del ser fue delegada a las religiones, en las más

tante con bellas intenciones, debe ser visto como responsabilidad personal, tarea intransferible e indelegable, aunque el vínculo religioso pueda auxiliar en esa jornada.



diversas creencias, que se establecieron en la condición de intermedias entre Dios y los hombres. Portando nobles principios, en su mayoría, muchas fracasaron por las limitaciones humanas, allí donde quiera que el ser humano se encuentre, por más noble que sea el ideal, lleva consigo su Sombra – aquello que no realizó y que desconoce en sí mismo.

En esa ruta, se construyó una dualidad entre la condición humana y la espiritual del ser, que pasaran a ser vistas como antagónicas. Mientras la espiritualidad permanece distante, en la condición de algo mágico y sobrenatural, pasamos a vivir una vida limitada, distante de nuestra realidad intrínseca.

Para vivir la espiritualidad de forma plena y profunda, somos invitados a conocer más intensamente nuestra propia alma. Lo que era legado a las religiones, no obs-

Si la espiritualidad empieza en nosotros encuentra su punto de partida en la condición humana. Vivir lo espiritual no significa negar el ser humano que somos, sino descubrir el sentido de todas las fuerzas que en nosotros habitan, así como aprender a direccionar los deseos e impulsos, al revés de dejar que ellos nos conduzcan.

La espiritualidad no existe a penas en las colonias espirituales o en los momentos que estamos en oración o trance. Esos estados tal vez nos permitan vislumbrar algo que nos pertenece, pero que es ejercitado y aprendido en las vivencias humanas, en el día-a-día, cuando somos probados y probamos por los demás. Tal vez, en lo que somos más tercos y negamos en nuestra naturaleza, se encuentre nuestra espiritualidad, que no se tornará plena hasta que podamos entenderlos e integrarlos en su

totalidad.

Ya vivimos los tiempos en los que Dios fue puesto en las estrellas distantes; después intentamos encarnarlo en un hombre. Habremos descubierto la espiritualidad cuando, finalmente, encontremos a Dios y Lo vivamos en nosotros mismos.

Cláudio Sinoti

Terapeuta Junguiano

“Espiritualizarse es amar y tener esperanza siempre.”

“Es también una mirada subjetiva y espiritual al respecto de los eventos y procesos de la Vida.”

“Ser feliz es comprender la ley de amor, la cual contiene la armonía, el bien, lo bello, la donación, la totalidad, y todo aquello que eleva al ser humano de la materialidad a la espiritualidad.”

Nuestra **gratitud** a todos los trabajadores y colaboradores, nacionales e internacionales, por su participación en la realización del bien, a través de ésta Sociedad.



Diferentes Estados del Alma

El alma, o espíritu, es el ser inteligente y de libre manifestación en el Universo. Aun cuando esté conectado a un cuerpo físico, goza de libertad para manifestarse cuando le agrada, dependiendo a penas de su nivel de evolución. Se expresa de distintas maneras, siempre en

sueños, careciendo de decodificación. Muchas veces, cuando su cuerpo físico duerme, experimenta, conscientemente, el control de su voluntad, vivenciando el conocido fenómeno del Desdoblamiento. Es en ese momento cuando percibe que su mente funciona indepen-



búsqueda de auto-realizarse, de conocerse y de alcanzar su Gran Encuentro con el Creador. En el cuerpo, manifiesta sus potenciales con restricciones, no obstante, cuando éste se adormece, se libera para el contacto necesario con los seres en idéntica condición evolutiva. El Espíritu nunca duerme, visto que su esencia está siempre vinculada a la matriz divina que lo generó. Consciente o inconsciente, en el cuerpo físico, siempre está despierto y en contacto con la realidad que lo envuelve susceptible a las influencias oriundas de dimensiones espirituales plausibles a su alcance. En el cuerpo, en estado comatoso o cuando su estructura cerebral no le obedece al comando, se libera de los límites interpuestos para comunicarse conscientemente con otros seres espirituales, encarnados o desencarnados. Retornando a su cuerpo físico, puede expresar sus experiencias a través de imágenes oníricas, simbólicas, registradas en el formato de

El Hombre Nuevo

¿Quién es el hombre nuevo? La Teoría Reencarnacionista evidencia la inmortalidad del alma. O sea, el hombre es un ser preexistente y sobreviviente al cuerpo físico, Espíritu en evolución.

El hombre nuevo es un hombre llamado a superar una cultura individualista y sin alma. Es un hombre en el cual el amor, Ley Universal, se manifiesta con todo su poder en una cultura en que los valores del corazón tienen relevancia.

La sociedad moderna, enferma por el individualismo y por la masificación, encuentra dificultades en solucionar tensiones entre individuo y comunidad. El hombre mecanicista, adorando una visión reduccionista del Ser y de la Vida, con sus mecanismos de defensa, conscientes o inconscientes, puede inviabilizar el flujo natural del progreso. Mientras el hombre nuevo busca cultivar y vivir en plenitud los vínculos del amor, en el contexto familiar o social, entendiendo amor como respeto por la alteridad y libertad responsable.

El hombre nuevo vive en, para, y con la comunidad. Integra armónicamente la dignidad y autonomía de una individualidad y personalidad libre con la inserción y responsabilidad comunitaria, fomentando una cultura solidaria.

Éste hombre altruista, orientado en espiritualidad, es un hombre esencialmente libre para amarse, amar a los demás y amar a Dios; capaz de decidirse y comprometerse éticamente con la Consciencia Cósmica. Guiado por la voz interior, intuición, transforma el medio en que reina el vacío existencial, la masificación, el materialismo, la angustia, la soledad. Solamente sobre la base de hombres nuevos se puede edificar una nueva sociedad.

Adenáuer Novaes

Psicólogo Clínico

Evanise M Zwirtes

Psicoterapeuta

Expediente

Periodistas

João Batista Cabral - Mtb nº 625

Edición

Evanise M Zwirtes

Colaboración

Adenáuer Novaes
 Maria A de Mattos - Crítico
 Maria Novelli - Traducción Inglés
 Cricieli Zanesco - Traducción Inglés
 Karen Dittrich - Traducción al Alemán
 Maria M Bonsaver - Traducción Español
 Lenéa Bonsaver - Traducción Español
 Valle G Bermejo - Traducción Español
 Nicola Pcolameo - Traducción Italiano
 Sophie Giusti - Traducción al Francés
 Andrei Latinnik - Traducción Ruso
 Natalia Latinnik - Traducción Ruso
 Spartak Severin - Traducción Ruso

Reportage

Cláudio Sinoti
 Adenáuer Novaes
 Evanise M Zwirtes
 Iris Sinoti
 Davidson Lemela
 Sonia Theodoro da Silva

Design Gráfico

Evanise M Zwirtes

Impresión

Ejemplares:
 2500 - Portugués
 1000 - Inglés

Reuniones de Estudios em los

(Em Português)
Domingos - 05.45pm - 09.00pm
Lunes - 07.00pm - 09.00pm
Miércoles - 07.00pm - 09.30pm

Reuniones de Estudios em los

(Em Inglês)
Miércoles - 05.20pm - 06.20pm

Reunión Mediumnidad (Privada)

Jueves - 09.00am - 10.30am

BISHOP CREIGHTON HOUSE
 378, Lillie Road - SW6 7PH - London
 Informaciones: 0207 371 1730
 E-mail: spiritistps@spiritistps.org
www.spiritistps.org
 Registered Charity Nº 1137238
 Registered Company Nº 07280490

En la intimidad del ser

En la intimidad del ser existen varias fuerzas, un verdadero mundo a ser explorado y conocido.

Al lado de la persona adulta y madura que soy, existe un niño listo para jugar y alegrarse con la vida, a mirar una pequeña hormiga por milésima vez, como si fuese la primera, o a encantarse con una historia contada repetidas veces, como si nunca la hubiese oído... Existe también un niño herido, con sus dolores y resentimientos que necesitan ser sanados a través del amor y de la comprensión.

En la mujer que soy existe la fuerza masculina - *animus* - lista para actuar en lo que convencionalmente llama el "mundo de los hombres", así como ellos mismo poseen, en su mundo interior, el *ánima*, conduciéndolos al "universo femenino".

Vecinos a mis convicciones y certezas, hay dudas y enigmas, que la luz de la razón todavía no puede esclarecer y que el sentimiento y la intuición todavía no alcanzaron por completo.

Además de la pequeña parte que veo - la consciencia -, existe una gran parte que desconozco, que precisa ser husmeada e iluminada.

En el hondo de mi ser, existe la semilla de lo que soy, que preciso cuidar y hacer germinar para que pueda florecer y dar frutos.

Por detrás de las máscaras y emociones inconexas, existe un sentimiento profundo a ser desvelado: el amor. Cuando consigamos vivirlo en plenitud, habremos descubierto lo divino que habita en la intimidad del ser.

Iris Sinoti

Terapeuta Junguiano



Regeneración del Ser y del Mundo

Para que el planeta se transforme en un mundo feliz, hay que se pensar, primeramente, en la regeneración de sus habitantes.

Vivimos un momento grave de la humanidad. La satisfacción irreflexiva de los deseos y la búsqueda desenfrenada por el placer a cualquier precio nos tornaron muy intolerantes e impacientes, en la medida en que la mayoría de nosotros todavía no entendemos el sentido real de la existencia humana.

El propósito de la encarnación, según los postulados de la Doctrina Espírita, es mejorarnos como persona, atendiendo a las expectativas del proceso inexorable de la evolución espiritual a que estamos sometidos.

En una marcha progresiva e ininterrumpida, nuestro destino es la felicidad plena y verdadera. Para eso, con todo, precisamos aun de muchas existencias. Muchos siglos ya pasaran desde el inicio de esa caminata, y hoy, sin embargo, aunque no lo parezca, estamos todavía más próximos del comienzo que del destino.

Como espíritus recalcitrantes, nuestro dolor no es punición sino el resultado de nuestras elecciones. Somos todos repetidores en la Escuela de la Vida e, igual al alumno rebelde y terco que tarda en aprender, muchos de nosotros han sustituido el "amor que cubre la multitud de pecados" por el sufrimiento y la revuelta del "ojo por ojo, diente por diente". Pues si el dolor es inevitable, el sufrimiento, todavía, es opcional.

Los bienes materiales son consecuencias en la vida, pero nuestra prisa los transformó en su finalidad. De ahí que enfermamos y sufrimos por invertir el valor real de las cosas.

Frecuentemente me preguntan: ¿Dios mío que he hecho en el pasa-



do para merecer eso?

Respondo:

- Lo suficiente.

- ¿Pero cuánto será todavía mi dolor?

- El suficiente.

Un horizonte iluminado, con todo, nos aguarda en el gran porvenir y será alcanzado, con nuestro esfuerzo personal, en proporción a la disminución de nuestro orgullo. Recuérdese: El enemigo está dentro de nosotros.

Si usted no puede perdonar, disculpe. Si no consigue aún amar incondicionalmente, tenga compasión. Si la caridad es un peso, sea solidario. Si la impaciencia le visita los minutos de la vida, esfuércese cuanto pueda para tornarse pacífico y mantener la paz. Sea un pacificador.

Davidson Lemela

Neuropsicólogo

El Más Allá y la Sobrevivencia del Ser

La dinámica de nuestras existencias actuales transfirió para las religiones los cuestionamientos sobre la naturaleza del Ser, sus orígenes, su destino y el porqué de la dicotomía entre el ser espiritual y el ser público o de la vida real. Si la tecnología nos aproximó los unos a los otros, a través de los Smartphone, ordenadores, etc., si la internet nos conecta en tiempo real con el mundo, aunque este sea un mundo vigilado y condicionado, nunca fue tan grande el desconocimiento en cuanto a las cuestiones que envuelven la muerte y la posibilidad de la continuidad de la vida en otras dimensiones.

En los países del primer mundo, donde las universidades desenvuelven el saber, son raras las sillas de estudio sobre la sobrevivencia del Espíritu, tratado peyorativamente como "fantasma" o como un ser diabólico que aterroriza los

realizadas sobre los oráculos en la Grecia Antigua, donde las comunicaciones eran constantes y reales, que los contactos del inframundo siempre hicieran parte de nuestra civilización.

Sin duda que el Espiritismo, con su despojamiento místico y mítico, nos trajo otro escenario de la vida después de la muerte: seguimos existiendo con consciencia (consciencia aquí son todos los archivos de nuestras experiencias registrados en nuestro inconsciente); trazamos los rumbos de nues-

existencia, a través de la visión espírita, que no es religiosa en el sentido ritualista, litúrgico y teológico, sino liberadora, concienciadora, reveladora.

Léon Denis, quién consolidó el Espiritismo en Francia después del fallecimiento de Allan Kardec, tras reflexiones extremadamente actuales en su vasta obra en la cual destacamos el pequeño gran libro que hay tras el título de nuestro artículo, presenta un elenco de pruebas capaces de confirmar la opinión de quien quiera que inves-



vivos, llevándolos a procesos patológicos y autodestructivos, principalmente por el cine y por las series de TV. Hay el caso pionero de la Universidad de Duke, en los Estados Unidos, donde la paranormalidad es asunto serio. En Brasil, hay estudios concernientes a las experiencias de casi muerte por parte de investigadores de la Universidad Federal de Juiz de Fora, en Minas Gerais. Todavía en los EUA, el Dr. Raymond Moody Jr., investiga las posibles relaciones entre los "muertos" y sus familiares vivos. Su trabajo viene demostrando, a partir de investigaciones

otros destinos, continuamos ejerciendo el libre-albedrío cada vez más libre, a medida que nos tornamos directamente responsables por la Vida. Y nuestro mayor ejemplo de que ella continua después de la muerte todavía es y será siempre Jesús, despojado de la mitología creada a su alrededor, presentado a lo largo de los siglos como una mezcla de héroe griego con profeta judaico. Y es Él quien vuelve, en toda su plenitud, a demostrar que la muerte no existe, que no pasa de invención humana, producto del vacío existencial que habita éste plano moral de

tigue la llamada supuesta vida después de la muerte. Y finalizamos nuestras reflexiones con sus palabras, dejando una pregunta en el aire: ¿las relaciones humanas se modificarían para mejor si nos identificásemos como seres inmortales?

"¿No es un conmovedor espectáculo ver los que visitan un sepulcro? A estos yo diré: el más allá es apenas lo que nuestros sentidos no tocan."

Sonia Theodora da Silva

Columnista